

Christian Training Center

INC.



© 1954 THE CHRISTIAN TRAINING CENTER

CHRISTIAN TRAINING CENTER, INC.
EL INSTITUTO BIBLICO CHARISMÁTICO
Director: Dr. Albert Grimes
Secretario Tesorero: Edith R. Grimes

LIBRO VEINTE

ORACIÓN

Tabla de Contenido

Lección 1: El Estudio de la Oración	4
PREGUNTAS: LECCIÓN 1	7
Lección 2: Personalidades Bíblicas y sus Oraciones	8
PREGUNTAS: LECCIÓN 2	13
Lección 3: Oración en la Vida de Jesús	14
PREGUNTAS: LECCIÓN 2.....	17
Lección 4: Instrucción para la Oración	18
PREGUNTAS: LECCIÓN 4	20
Lección 5: Condiciones para Oraciones Efectivas	21
PREGUNTAS: LECCIÓN 5	23

ENTRENAMIENTO ESPECIALIZADO EN REGALOS Y MINISTERIOS

DEDICACIÓN

Estos libros están expresamente escritos y dedicados al laico, que desea entrar en un Ministerio de Enseñanza. Por lo tanto, se escriben simplemente con los párrafos desglosados para que la enseñanza de estos libros pueden ser hechos fáciles para que el profesor lea.

Nuestro lema se dice en 2 Timoteo 2:2, "Y las cosas que tú has oído de mí, la misma encomiéndote a hombres fieles que también puedan enseñar a otros".

Las preguntas al final de cada lección pueden ser usadas por el Maestro para dar pruebas a los estudiantes. Recomendamos la redacción de respuestas para que el material pueda ser implantado en el mente de los estudiantes. Cualquier otro tipo de cuestionamiento no cumple este propósito.

Que el Señor, por lo tanto, bendiga las verdades presentadas en estos estudios.

Dr. Albert Grimes

Libro 20: ORACIÓN
Lección 1: El Estudio de la Oración
Lucas 11:1-4
Por el Dr. Albert Grimes

El hombre en su creación fue creado a imagen y semejanza de Dios como se dice en Génesis 1:26, "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza..."

Esta imagen y semejanza se perdieron por causa del pecado, y nos dice en la Escritura que los hombres pecadores perdidos, tienen ahora la imagen y semejanza de su padre Adán como se dice en Génesis 5:3, "Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen..."

De acuerdo con Génesis 1:26, el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, fue para el propósito de teniendo comunión con Dios en dos formas principales. En Génesis 3:8, "y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno..."

Dios se les apareció a un grado en que su presencia podía ser sentida. Entonces hablaron con Dios. Es posible que estos principios de comunión hubieran continuado si el pecado no hubiera entrado en la raza humana.

Cuando los hombres aceptan a Cristo como Salvador, esta comunión, e imagen y semejanza se restauran a través del nuevo hombre que es creado en nosotros como se dice en Efesios 4:24, "y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad." Colosenses 3:10, "Y habéis revestido del nuevo hombre, el cual es renovado en conocimiento según la imagen del que lo creó."

Esta comunión se lleva a cabo a través del principio de la oración.

Aunque los no salvos están separados de Dios, sin embargo, son instintivamente religiosos y reconocen su dependencia de algún orden superior, sin importar cuál sea su comprensión de ello. De los paganos primitivos comunión con los ídolos, a la sofisticada adoración de los cultos, la gente nunca supera su necesidad de oración.

Vivir en un mundo rodeado por las vastas fuerzas aterradoras de la naturaleza, y todo lo relacionado con viviendo en este mundo, la oración es un ejercicio espontáneo. Especialmente en tiempos de crisis, la naturaleza instintiva de la oración se revela.

Un ejemplo de este tipo de oración se da en Salmos 107:23, "Los que descienden al mar en naves, y hacen negocio en las muchas aguas, 24 ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en las profundidades. 25 Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, que encrespa sus ondas. 26 Suben a los cielos, descienden a los abismos; Sus almas se derriten con el mal. 27 Tiemblan y titubean como ebrios, y toda su ciencia es inútil. 28 Entonces claman a Jehová en su angustia, y los libra de sus aflicciones."

Este principio es verdadero en toda la raza humana. Es verdad entre los que están lejos de Dios en tiempos de crisis. Piden a los hijos de Dios que oren por ellos.

La oración al creyente es el corazón mismo de su experiencia con Dios. Es el negocio diario de un Cristiano. Las Escrituras enseñan la necesidad y la eficacia de la comunicación del hombre con Dios, siempre que se cumplan ciertas condiciones. Pero al comienzo de este estudio vamos a entender, que la oración no es como algunos enseñan, "La oración puede prevalecer con el cielo y dominar la omnipotencia", refiriéndose al poder ilimitado de Dios. O como otra enseñanza afirma, "conseguir cosas de Dios". Entonces el término a menudo repetido "que ruega a través".

La oración entonces no está relacionada con cambiar el plan predeterminado de Dios. Las oraciones de este tipo sólo nos conforman con Su poderosa voluntad.

No es para ser usado como un medio de simplemente obtener las cosas de Dios. Hay más relacionado con nuestra comunión con Dios que eso.

Entonces el principio de orar a través, se relaciona en la mayoría de los casos con el hecho de que mi oración me ha traído en un estado de sumisión a Dios. Entonces Dios resuelve mi problema.

HAY MUCHOS DIFERENTES PRINCIPIOS RELACIONADOS CON LA ORACIÓN

La oración en su primer y principal sentido es la comunión, Un deseo por parte del creyente de entrar en relación consciente e íntima con Dios, que es nuestro Padre, tal como aparece en el Salmo 63:1, "Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas, 2 para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario. 3 Porque mejor es tu misericordia que la vida; Mis labios te alabarán. 4 Así te bendeciré en mi vida; En tu nombre alzaré mis manos. 5 Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabará mi boca, 6 cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigilias de la noche. 7 Porque has sido mi socorro, y así en la sombra de tus alas me regocijaré. 8 Está mi alma apegada a ti; Tu diestra me ha sostenido."

Entonces Salmo 73:25, "¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. 26 Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre." Entonces también Lucas 6:12, " En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios."

Entonces en 1 Juan 1:3, "lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo."

Este es entonces el primer y más importante principio de la oración, la comunión con Dios mismo. Y el un hecho asombroso es éste, que Dios mismo, es hambrientos para la comunión del hombre. Esto se señala en los mensajes las Iglesias, el deseo de Dios de tener comunión con Sus hijos en Apocalipsis 3:20, "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo."

Muchos de nosotros oramos a Dios por necesidad, o en tiempos de crisis y necesidad. Pero ¿oramos sólo para tener comunión personal con Dios mismo? La oración es también adoración, alabanza a Dios por Su grandeza y bondad. El Libro de los Salmos es una colección de adoración inspirada por el amor del hombre. Se pierde en la maravilla y el asombro ante la santidad, la compasión, el amor y el poder de esa Persona Perfecta que es Dios Todopoderoso.

¿Con qué frecuencia los creyentes sienten la reverencia de Dios con este tipo de oración? A veces nuestra forma religiosa no permite que este patrón de oración sea hecho. Pero, sin embargo, las Escrituras relatan que Dios mora en las alabanzas, o la adoración de su pueblo, como en el Salmo 22:3, "Pero tú eres santo, tú que habitas las alabanzas de Israel."

La oración es también acción de gracias, el derramamiento de una gratitud a Dios, por su gracia, misericordia y amor amabilidad. El Salmo 103 es una expresión clásica de las emociones suscitadas por la bendición inmerecida que el Salmo llama beneficios. Salmo 103:2, "Bendice al Señor, oh alma mía, y no olvides todos sus beneficios."

Entonces también la oración es confesión, como hombres y mujeres pecadores reconocen su culpabilidad y desobediencia. Un ejemplo de este tipo de oración se encuentra en el Salmo 51:1, "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. 2 Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. 3 Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. 4 Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. 5 He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. 6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. 7 Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. 8 Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. 9 Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. 10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. 11 No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu..."

Esta declaración se relaciona con el juicio que había caído sobre Saúl el Rey ante él como se relaciona en 1 Samuel 16:14, " El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová."

Saúl había cometido el pecado de muerte, mencionado en 1 Juan 5:16. David tenía miedo de que cometió este pecado también, en el hecho de que había cometido adulterio y asesinato. Salmo 51:12, "Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. 13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. 14 Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia."

Esta oración de David revela la experiencia común de la transgresión seguida de dolor remordimiento ante Dios. Inevitablemente, este tipo de oración se convierte en petición, como el ofensor pide la limpieza, una petición de ayuda personal.

Bajo la presión de la necesidad, el hombre pide a Dios, por algún favor específico. El hecho de que podemos orar de esta manera a Dios está garantizada por la misma oración que nuestro Señor nos ha enseñado a orar en la que pedimos no sólo perdón, sino también para el pan y la liberación, en la oración relacionada con el reino, como en Mateo 6:9, "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. 10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. 11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. 12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. 13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. 14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas." Pablo está un poco siguiendo a su maestro cuando dirige a sus conversos a preguntar, literalmente, pide algo en Filipenses 4:6, "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias."

Este es un buen consejo para aquellos que se preocupan habitualmente y afanosos. La palabra "nada", "ni siquiera una cosa". Cuando oramos en este sentido, la paz de Dios, como un centinela monta guardia y patrulla ante la puerta del corazón, manteniendo la preocupación fuera.

La oración de nuevo es la intercesión, que puede definirse como petición en nombre del prójimo, súplica para otros. Considera la carga de Pablo para Israel, en la cual todos los intereses propios fueron puestos completamente a un lado en Romanos 9:1, "Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, 2 que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. 3 Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne."

Luego en Romanos 10:1, "Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación." Es este tipo de oración que mejor se lleva adelante bajo el control del Espíritu Santo en 1 Corintios 14:14-15, y en Romanos 8: 26-27. Nos referiremos a ellos más adelante en este estudio.

Entonces la oración es finalmente sumisión. Cuando el hombre es obligado a abandonar sus propios deseos, entrega su la voluntad de Dios. Esta es la oración en su más alto nivel, orando en la voluntad de Dios. Es el más alto privilegio que un creyente pueden experimentar, ser permitidos de Dios a través del Espíritu Santo para orar de acuerdo con la voluntad de Dios, así ayudando a Dios para llevar a cabo Sus planes y propósitos en la tierra, a través de los creyentes.

Esto es lo opuesto a cómo algunos creyentes piensan, que por alguna magia primitiva, piensan que la Dios sobrenatural puede ser hecho para hacer lo que quieran o desean.

ORACIÓN
Libro 20
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 1

1. ¿En qué dos maneras principales el hombre tuvo comunión con Dios?
2. Después de la salvación de los hombres, ¿cómo se restablece esta comunión?
3. ¿Cómo muestran los no regenerados que en ellos hay necesidad instintiva de oración?
4. ¿Qué es la oración al creyente?
5. ¿Cuáles son las enseñanzas tradicionales que nos han enseñado acerca de la oración, que no son escriturales?
6. Enumere los muchos principios diferentes relacionados con la oración, en forma breve.
7. ¿Cuál es el primer y lo más importante principio de la oración?
8. ¿Qué forma de oración nuestra forma religiosa impide?
9. ¿Qué pecado tenía David por temor de haber cometido?
10. Si después de que David confesó, y la confesión es parte de la oración, ¿fue perdonado por Dios?
11. ¿Qué nos enseña la oración del reino de Mateo 6: 9-15?
12. ¿De qué manera Pablo siguió a su maestro en cuanto a la oración?
13. ¿Qué es la oración finalmente?

Libro 20: ORACIÓN
Lección 2: Personalidades bíblicas y sus oraciones
Por el Dr. Albert Grimes

La intensidad, la libertad y la eficacia de las oraciones mencionadas en las Escrituras, pueden verse en la vida de sus mayores personalidades. Nos ayudará mucho en nuestra propia vida de oración si los estudiamos.

Consideremos entonces las oraciones de Moisés en Éxodo 32:11-14, 31-32. Estas oraciones que encontramos son oradas en relación con los principios de derecho vigentes en que vivían. Sin embargo, hay mucho que podemos aprender de ellos.

En estas oraciones Moisés intercede por Israel porque habían comenzado a adorar al becerro de oro mientras estaba en la montaña recibiendo la ley.

La Oración de Moisés

Éxodo 32:11, "Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte? 12 ¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la faz de la tierra? Vuélvete del ardor de tu ira, y arrepíentete de este mal contra tu pueblo. 13 Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra descendencia toda esta tierra de que he hablado, y la tomarán por heredad para siempre. 14 Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo."

Es de oraciones como éstas donde se obtienen las ideas principales, que la oración puede cambiar la mente de Dios.

Moisés había rogado el pacto que Dios había hecho con Israel, que no podía romper. Dios tenía dicho en Éxodo 32:10: "Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande."

Dios estaba probando a Moisés como el líder de Israel. Moisés rechazó la oferta de Dios, y rogó por Israel como el pueblo del pacto de Dios.

¿Hasta dónde llegaremos en nuestra intercesión por el pueblo de Dios? Para ser líderes en la obra de Dios, debemos ir tan lejos como Moisés.

Los mismos principios que encontramos en las oraciones de Pablo también se encuentran en las oraciones de Moisés como en Romanos 9:3, "Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne." Moisés ora de nuevo en el mismo grado intenso, Éxodo 32:31, "Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, 32 que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito..."

En esta declaración Moisés se ofreció a sí mismo como expiación por Israel. Mucha controversia ha sido sacado adelante a causa del verso 33, Éxodo 32:33, "Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro."

El principio relativo a este libro es que todos los nombres están escritos en él, ya que esto se relaciona con la declaración escrito en Ezequiel 18:4, "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá."

Como niños bajo la edad de la rendición de cuentas, cada nombre está en este libro. Deuteronomio 1:39, "Y vuestros niños, de los cuales dijisteis que servirían de botín, y vuestros hijos que no saben hoy lo bueno ni lo malo, ellos entrarán allá, y a ellos la daré, y ellos la heredarán", en Canaán.

Jesús dijo de estos mismos hijos que ellos pertenecen al reino, Mateo 18:3, "... y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos." Versículo 6, "Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar." Versículo 10: "Mirad que no

menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos."

Es después de que llegan a la era de la rendición de cuentas y rechazan a Cristo, que su nombre es borrado de la libro. Este Libro no es el Libro de la Vida, sino uno de los cuales se habla como en Malaquías 3:16, "Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. 17 Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve", referido en el Antiguo Testamento. Filipenses 4:3, "...Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida", referido en el Nuevo Testamento. Apocalipsis 3:5, "El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles."

Apocalipsis 13:8, "Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo." Apocalipsis 17:8, "La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será."

En el otro libro mencionado, todos los nombres están escritos, y algunos después borrados, pero en el libro de la vida sólo los que están salvos están escritos en él, y sus nombres nunca se borran.

Que hay otros libros se dice en Apocalipsis 20:12, "Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras." Todos sus nombres y obras fueron escritas en estos libros.

Entonces la declaración que se hace en Apocalipsis 22:19, "Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro." Este versículo debe ser traducido, "Y si cualquier hombre tomará lejos de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del árbol de la vida; Y fuera de la Ciudad Santa; Y de las cosas que están escritas en este libro."

Cuando examinamos esta afirmación, la encontramos conectada con el versículo 2, "En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones."

Este versículo se refiere a las naciones, que son salvos, el cumplimiento del propósito de Dios para Adán y Eva, había no pecaron, para poblar la tierra con una raza de seres humanos salvados. Estas son las naciones a las que se hace referencia. Las hojas de los árboles los mantuvieron en salud como lo declaró y el árbol de la vida los mantuvo en un estado eterno como lo haría Adán y Eva. Versículo 19, "...Dios quitará su parte del árbol de la vida...", se relaciona entonces con la vida natural. Él será cortado en esta vida, si añade o quita de las palabras de esta profecía.

Tanto las oraciones de Moisés como las de Pablo muestran la profundidad de compasión que Dios puede impartir a sus siervos dedicados al ministerio que el Señor les había dado.

Abrahán

Cuando se le hizo entender por el Señor que Sodoma y Gomorra con todos sus habitantes debían ser destruido, e incluso aunque sabía que Lot había pecado en ir a vivir allí, intercedió por Lot en Génesis 18: 22-32, intercediendo con el Señor para salvar estas ciudades, si cincuenta justos fueron encontrados en ellos, hasta diez y el Señor prometió salvar estas ciudades si se pudieran encontrar diez, pero sólo Lot y sus dos hijas fueron salvado a través de la oración de Abraham.

¿Cuántas veces hemos renunciado a aquellos que pensábamos que eran desesperanzados y cesaron incluso de orar por ellos, sólo para encontrar que Dios finalmente los trae a través? Y nosotros, en nuestra falta

de compasión y oración, perdimos un trabajo de gracia que habríamos podido recibir en nuestra propia experiencia, si hubiéramos orado por ellos.

Jacob

La palabra Jacob significa "uno que toma el lugar de otro", aunque fue ordenado por Dios que Esaú sirviera a Jacob, como en Romanos 9:12, "se le dijo: El mayor servirá al menor. 13 Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí." Pero Jacob robó la bendición de Esaú, Génesis 27:1-29, y engañó a su padre en darle la bendición. Después de lo cual tuvo que abandonar su casa, porque su hermano iba a matarlo.

Después de unos veinte años, Dios le habla a Jacob y le dice que regrese a la tierra de su padre en Génesis 31:3. En su camino, se le dice que Esaú su hermano viene con cuatrocientos hombres en Génesis 32: 6.

Jacob, ahora en una crisis de tener que enfrentar a su propio hermano, ora a Dios, Génesis 32:9, "Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien; 10 menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos. 11 Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos. 12 Y tú has dicho: Yo te haré bien, y tu descendencia será como la arena del mar, que no se puede contar por la multitud."

Incluso después de esta oración a Dios, Jacob se dio cuenta de que su vida necesitaba ser cambiada, antes de poder cumplir lo que Dios quiso para él. Tarde o temprano cada creyente debe enfrentar este problema de enderezarse con Dios si ha vivido como Jacob lo hizo.

Génesis 32:24-32, cuando Jacob luchó con el ángel de Dios, representó su lucha con Dios, sabiendo que su vida debe ser cambiada después de esta lucha con Dios por la bendición. Versículo 26, "Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices."

Fue después de esto que su nombre fue cambiado a Israel, que significa "el que lucha con Dios", o "Dios se esfuerza", o "Dios gobierna".

Así, el nombre de Jacob fue cambiado en relación con su experiencia cambiada después de su desesperada búsqueda de bendición de Dios. Pero por el resto de su vida se detuvo debido a su muslo el ángel había puesto fuera de la articulación, un recordatorio de su pecado. Hay muchos creyentes que tienen este mismo tipo de recordatorios que permanecerán con ellos mientras vivan. Pero como Jacob su nombre ha sido cambiado porque en la desesperación se esforzaron con Dios en alguna crisis espiritual.

Elías

La oración del Profeta estaba relacionada con un juicio que vino sobre Israel por causa de los pecados de Acab. Era una oración de juicio, que también era una predicción, como en 1 Reyes 17:1, "Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra."

La declaración que él oró viene de Santiago 5:17, "Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto."

Las palabras "Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy", prueban el hecho de que Elías oró sobre la base de una revelación de Dios. Es el tipo de oración que pronuncia el juicio sobre la base de la revelación. Lo mismo principio se puede ver en el Nuevo Testamento.

Disciplina en la Iglesia

Mateo 18:15-18, "...Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. 16 Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. 17 Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por

gentil y publicano. 18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo." Atar y perder es entonces hecho por la oración como en 1 Corintios 5:5, "el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús." Esto sólo puede realizarse sobre la base de una revelación del Espíritu Santo o de la instrucción de la palabra de Dios.

Solomon

Si Dios viniera a nosotros, en la misma base, y nos preguntara qué deseábamos, ¿cómo oraríamos? ¿Sería nuestra oración como la de Salomón, en 2 Crónicas 1:1-10, "...7 Y aquella noche apareció Dios a Salomón y le dijo: Pídemelo que quieras que yo te dé. 8 Y Salomón dijo a Dios: Tú has tenido con David mi padre gran misericordia, y a mí me has puesto por rey en lugar suyo. 9 Confírmese pues, ahora, oh Jehová Dios, tu palabra dada a David mi padre; porque tú me has puesto por rey sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra. 10 Dame ahora sabiduría y ciencia, para presentarme delante de este pueblo; porque ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande?"

Dios se complació, y concedió a Salomón tanto la sabiduría y la riqueza, como en 2 Crónicas 1:11, "Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto hubo esto en tu corazón, y no pediste riquezas, bienes o gloria, ni la vida de los que te quieren mal, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y ciencia para gobernar a mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey, 12 sabiduría y ciencia te son dadas; y también te daré riquezas, bienes y gloria, como nunca tuvieron los reyes que han sido antes de ti, ni tendrán los que vengan después de ti."

Ezequías

El rey de Asiria desafía a Dios como se dice en 2 Reyes 19:10, "Así diréis a Ezequías rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, para decir: Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria."

En 2 Reyes 19:14-19, Ezequías ora a Dios por ayuda contra este desafiante rey. Y Dios a través de su ángel mató a 185.000 asirios en 2 Reyes 19:35, "Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos."

Este mismo principio se podría aplicar en nuestros días con respecto a aquellos que desafían a Dios y buscan nuestro daño.

El Rezo de Ezequías por la Liberación de la Enfermedad

Un estudio cercano de su vida revela el hecho de que él no confió en Dios, porque incluso después de la palabra de la Profeta Isaías, para que Dios lo sanara, todavía exigía un signo en 2 Reyes 20:8-11. Él pidió que la sombra vuelva atrás diez grados y Jehová hizo volver la sombra por los grados. Su falta de confianza en Dios puede haber sido la razón de su enfermedad. En 2 Reyes 20:1-6, el profeta es enviado para decirle que establezca su casa para que muera.

Ezequías se humilla delante de Dios, y es sanado y quince años más se suman a su vida.

A veces, cuando los creyentes reciben palabras de Dios, incluso a través de la profecía, una oración de humildes el arrepentimiento puede salvarnos.

Ezra

El pueblo de Dios que había regresado a la tierra después del cautiverio, no se había separado de las diferentes naciones, pero los mezcló y casó con ellos, Esdras 9:5-15. Esdras confiesa estos pecados ante Dios, por su gente. El resultado de este tipo de oración y el espíritu de arrepentimiento que produce se puede ver en Esdras 10:1, "Mientras oraba Esdras y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños; y lloraba el pueblo amargamente."

Después de lo cual quitaron sus mujeres paganas, y fueron restauradas a Dios.

Jeremías

La vida y la devoción de este hombre al pueblo de Dios, advirtiéndoles de su cautiverio, e ir con un remanente que entró en Egipto después del cautiverio, es un estudio en sí mismo con respecto a la oración, pero Jeremías 50:1-21 revela la hecho que incluso en cautividad nunca perdió la fe en el pueblo de Dios o la causa de Dios.

Esto debería ser una lección para nosotros en tiempos de conflicto espiritual, que a pesar de que Dios a veces castiga a su gente, él también los curará.

Pablo

Esta oración puede ser orada por todos los que tienen una carga para el pueblo de Dios, una oración que ellos puedan recibir conocimiento y poder, como en Efesios 1:15, "Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, 16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, 17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, 18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo."

No sólo es esta oración, sino que es también un vínculo de un espíritu maligno, que impediría que el pueblo de Dios reciba tal conocimiento y sabiduría. ¿Con qué frecuencia tratamos de enseñar al pueblo de Dios, pero sus mentes están llenas de dudas y otras cosas que les roban de su entendimiento de la verdad?

Luego otra vez su oración, Efesios 3:13, "por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. El amor que excede a todo conocimiento 14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, 15 de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, 16 para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; 17 para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, 18 seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, 19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. 20 Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, 21 a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén."

En esta oración también, oró para que pudieran entender. Este entendimiento viene por revelación del Espíritu.

ORACIÓN
Libro 20
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 2

1. ¿Qué ideas erróneas recibimos de la oración de Moisés por Israel? ¿Qué estaba haciendo Dios a Moisés como él intercedió por Israel?
2. ¿Puede encontrarse este mismo principio en las oraciones de Pablo por Israel?
3. Explicar los principios relativos al Árbol de la Vida y el Libro de la Vida.
4. ¿De qué manera podemos perder el tener este mismo trabajo en nosotros?
5. ¿Qué nos muestran las oraciones de Moisés y Pablo?
6. ¿Por qué el muslo de Jacob salió de la articulación? ¿Qué le seguía recordando?
7. ¿En qué otras maneras puede la oración que Elías oró se encuentra en el Nuevo Testamento?
8. ¿Qué lección podemos aprender de la oración de Salomón?
9. ¿Qué lección podemos aprender de la vida de Ezequías?
10. ¿Qué lección podemos aprender de las oraciones de Jeremías por Israel aunque estaban en cautiverio?
11. ¿Qué clase de oración debemos nosotros que enseñamos al pueblo de Dios, oramos constantemente?

Libro 20: ORACIÓN
Lección 3: Oración en la Vida de Jesús
Por el Dr. Albert Grimes

En esta área de la experiencia espiritual, que tiene que ver con nuestra experiencia con Dios, Jesús nos ha dejado un ejemplo perfecto cuando se trata de la oración. Para la oración ocupó un lugar de importancia en Su propia vida, y en su enseñando.

En tiempos de decisión y crisis, siempre se entregaba a la oración. Era una conexión con el Padre que Él nunca permitió que nada interfiriera.

Él oró cuando fue bautizado, Lucas 3:21, "Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, 22 y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia."

Entonces, cuando eligió a sus doce apóstoles, como en Lucas 6:12, "En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. 13 Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles."

A veces esta clase de oración nos trae una clara revelación de la voluntad de Dios. A menudo cuando es necesario para conocer la voluntad de Dios, para dirección y guía, orar como Jesús hizo nos aclarará problema. Trae silencio al corazón y la mente y permite a Dios revelar Su voluntad.

Jesús estaba orando cuando fue transfigurado como en Lucas 9:28, "Aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar. 29 Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente."

Cuando él estaba ministrando constantemente y se cansó, como en Marcos 1:32, "Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados; 33 y toda la ciudad se agolpó a la puerta. 34 Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían. Jesús recorre Galilea predicando 35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba."

A veces en estos tiempos de ministerio constante, uno da hacia el punto donde pueden llegar a ser físicamente agotado. En estos momentos es necesario descansar y orar por la fuerza y el poder espiritual.

Muchos creyentes han salido del ministerio porque se han agotado y han continuado hasta que se han derrumbado, y son incapaces de ministrar.

Jesús oró antes de que llamara a Lázaro de la tumba, como en Juan 11:41, "Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. 42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. 43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!" Jesús ya había recibido la revelación de Dios, que él iba a levantar a Lázaro de la muerto."

Pero Jesús quería también que aquellos que fueran testigos de este poderoso milagro supieran que este poder que le permitió realizar el milagro, vino del Padre. Debemos ser muy cuidadosos en nuestro ministerio para hacer el mismo.

Jesús oró cuando estaba preocupado por Peter, como en Lucas 22:31, "Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos." Jesús había recibido una revelación acerca de Pedro y el hecho de que lo negaría. Esta revelación hizo que Jesús orara para que la fe de Pedro no fracasara.

Nosotros, en la fe en el poder de Dios, también podemos orar por aquellos que Dios nos da el mismo tipo de revelación, acerca de alguna crisis futura, o problemas o pruebas con respecto a sus hijos.

Jesús oró cuando se enfrentó a la traición ya la ejecución de la cruz como en Marcos 14:32, "Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. 33 Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. 34 Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad. 35 Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. 36 Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de

mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú..." Esta es la primera oración de Jesús. Marcos 14:37 Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora? 38 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 39 Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras." Esta es la segunda oración. Marcos 14:40 "Al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño; y no sabían qué responderle. 41 Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad. Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. 42 Levantamos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega."

En esta oración tenemos la oración absoluta de sumisión a la voluntad conocida de Dios para Jesús, Su muerte y abandono por Dios. Jesús oró como un humano, Jesús de Nazaret, como en Hechos 10:38. En su humanidad oró por la voluntad de Dios de pasar de él, para que su Padre encuentre otro camino. Pero en la sumisión final ora, "No obstante, no lo que yo quiero sino lo que tú quieras".

Esta oración siempre debe ser orada cuando conocemos la voluntad de Dios para nuestras vidas. Esta oración de sumisión es absoluto abandono a la voluntad conocida de Dios para nuestras vidas. Y nunca puede ser rezado por aquellos que no conocen su ser.

Pero en la vida de cada hijo de Dios, que desea conocer la voluntad de Dios, esta crisis vendrá. Pero no todos que vienen a esta crisis oran esta oración de sumisión a la voluntad de Dios. Es lo que algunos se refieren a "como pagar la precio".

Este es un término incorrecto. No tenemos nada con que pagar, y cualquier cosa que podamos dar para hacer la voluntad de Dios, no es en modo un precio que pagamos.

La oración de sumisión, es un fin de vivir nuestra propia vida, y entrar en Su vida abundante. Es el fin de nuestros propios planes para nuestra vida, y un entrar en Su plan ordenado que cumplirá completamente Su propósito en nuestra redención, y en Su gloria eterna.

Entonces Jesús oró por sus discípulos, y por su futuro ministerio. Debemos orar por los que enseñamos. Este tipo de oración no sólo les ayudará, sino que también mantendrá un contacto espiritual con ellos también. John 17: 9, "Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son..."

En cierta medida, los creyentes han sido dados a algunos de nosotros para instruir y madurar para entrar en Su propio ministerio personal. Juan 17:15, "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal", o el maligno, Satanás.

Entonces en Juan 17:20, "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos."

Y Jesús, desde ese día, ha seguido orando por nosotros, como se dice en Romanos 8:34, "¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros."

Entonces oró cuando estaba muriendo, incluso para los que lo mataron, como en Lucas 23:34, "Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes..."

Este tipo de compasión también fue mostrado en uno de los seguidores de Jesús, como en Hechos 7:60, "Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió."

Jesús entonces oró, y encomendó su espíritu al Padre en Lucas 23:46, "Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró."

Y al encomendar su espíritu al Padre, él entró en espíritu al inframundo, como se dice en Efesios 4:9, "Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?"

Después de que él se levantó en la victoria, como se indica en Apocalipsis 1:18, "y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades."

Pero también debemos entender que Jesús oró en tiempos de alegría, cuando sus discípulos comprendieron libremente su poder sobre Satanás y el hecho de que podrían traer liberación a otros, como en Lucas 10:21, "En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó."

Jesús siempre oraba con gratitud cuando se le servía comida, como en Lucas 22:17, "Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartiéndolo entre vosotros." Entonces en Juan 6:11, "Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían."

Es evidente según la Escritura que la comida es santificada por la oración como se dice en 1 Timoteo 4:4, "Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; 5 porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado."

La palabra "santificado" significa "purificar o consagrar". Nuestra comida nunca debe ser comida sin oración.

Es evidente, a partir del estudio del ministerio de Jesús, que la oración era el hábito de su vida, tanto que, agitó dentro de sus propios discípulos un anhelo por el mismo poder y bendición que ellos vieron fue el resultado de la oración como se dice en Lucas 11:1, "Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos."

Cada tipo de oración se puede encontrar en los evangelios, la comunión, la adoración, la acción de gracias, la petición, Intercesión y sumisión, incluso confesión, pues es posible que sea lo que fue en la experiencia de Pedro en Mateo 26:75, "Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente."

ORACIÓN
Libro 20
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 3

1. ¿Cuándo Jesús se entregó a la oración?
2. ¿De qué manera es posible recibir una revelación más clara con respecto a la voluntad de Dios?
3. ¿Qué hizo Jesús cuando se cansó?
4. ¿Qué puede pasar si no tomamos estos momentos de oración?
5. ¿Por qué Jesús oró a su padre en la tumba de Lázaro?
6. ¿Qué fue lo que hizo que Jesús orara por Pedro?
7. Explique por qué Jesús oró como lo hizo en Marcos 14:32-42.
8. ¿Puede esta clase de sumisión absoluta en oración ser orada por aquellos que no conocen la voluntad de Dios?
9. ¿Qué significa el término "pagar el precio"?
10. ¿Cuál es el fin de la oración de sumisión?
11. ¿Por qué debemos orar por aquellos a quienes enseñamos?
12. ¿Sigue Jesús orando por nosotros? Dé la escritura.
13. ¿En qué momento particular Jesús oró con alegría?
14. ¿Rezó Jesús cuando se sirvió la comida? ¿Debemos hacer siempre lo mismo? ¿Qué hace la oración por la comida?
15. ¿Por qué los discípulos de Jesús pidieron a Jesús que les enseñara a orar?
16. ¿Qué tipos o formas de oración se encuentran en los evangelios?

Libro 20: ORACIÓN
Lección 4: Instrucción para la Oración
Por el Dr. Albert Grimes

Debemos tener cuidado de no hacer nuestra oración un ejercicio religioso para que los hombres oigan, como se dice en Mateo 6:5, "Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa."

No está enseñando el principio de que no debe haber oración pública, sino el principio del motivo en oración pública.

Pero el Señor nos recomienda el principio de la oración en privado, como en Mateo 6:6, "Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público."

En nuestra oración no debemos usar repeticiones vanas como hacen los paganos. Un ejemplo de esta forma de oración puede ser escuchado en la Iglesia Católica Romana, cuando repitan su oración de Ave María, "Ave María Madre de Dios ruega por nosotros pecadores."

Mateo 6:7, "Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. 8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis."

Se nos ha enseñado que la confesión es una parte de la oración, y Jesús establece principios de perdón, en Mateo 18:21, "Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? 22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete..."

De los versículos 23-34, Jesús da la cuenta del siervo que fue perdonado de su Señor de una gran deuda, pero sin embargo no perdonaría a otros que le debían una pequeña deuda. Cuando su Señor oyó esto, él lo echaron en la cárcel hasta que toda su deuda fue pagada.

Versículo 35: "Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas."

Es bastante evidente que la verdadera confesión sólo puede ser rezada por aquellos que están dispuestos a perdonar a los demás.

Hay un cierto tipo de oración que en las Escrituras se llama la "oración de fe". Y ha habido unas muchas cosas engañosas enseñadas sobre ella. Esto está relacionado en Mateo 11:13, "Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. 14 Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir."

Jesús maldijo a este árbol y los resultados se pueden ver en Marcos 11:20, "Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. 21 Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. 22 Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios." (o tener la fe de Dios). "23 Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. 24 Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá."

La fe de Dios se relaciona con el Don de Fe, que produce milagros, de los cuales se habla en 1 Corintios 12:9, "a otro, fe por el mismo Espíritu..." Es una fe sobrenatural que permite al creyente orar como se describe, o esperar un milagro.

La misma palabra "fe" se encuentra en Santiago 5:15, "Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados." Este tipo de oración se menciona de nuevo en Santiago 5: 17-18, en relación con Elías orando para que no llueva durante tres años y seis meses, por revelación de Dios. Esto demuestra el elemento sobrenatural en este tipo de oración.

A veces en nuestra oración es necesario ser persistente, como el hombre que no tenía pan para alimentar a su amigo quien vino a su casa a medianoche, Lucas 11: 5-8. Él molestó persistentemente a toda una familia para que él podría obtener pan para alimentar a su amigo.

El principio aquí es que algunas oraciones deben ir acompañadas de acción, como se indica más adelante en Lucas 11:9-10, "Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 10 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá..."

Entonces, algunas oraciones se relacionan con preguntar, luego buscar con respecto a lo que estoy pidiendo, y llamar a encontrar la puerta abierta donde encontraré lo que estoy pidiendo.

En la experiencia presente del creyente, ora en el nombre de Jesús como se indica en Juan 14:13, "Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré."

Esta declaración acerca de lo que sea, y cualquier cosa, está balanceada por otros principios, como en Juan 15:7, "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho."

¿TODAS NUESTRAS ORACIONES SON RESPONDIDAS?

Es bastante evidente que algunas de nuestras peticiones de oración se niegan, pero hay una cosa que debemos entender que A veces una oración negada es una oración que ha sido contestada.

De alguna manera extraña no entendida por nosotros, el "no" divino es igualmente una respuesta como "sí".

Entonces hay momentos en que la oración parece ser inútil, como en el Salmo 88:13, "Mas yo a ti he clamado, oh Jehová, y de mañana mi oración se presentará delante de ti. 14 ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma? ¿Por qué escondes de mí tu rostro?"

Hay momentos en que ciertas oraciones sólo pueden ser contestadas después de un período de tiempo ha transcurrido, y nuestra las oraciones persistentes no sirven. En tales períodos, no es la oración que se necesita, sino la fe tranquila, para la respuesta.

ORACIÓN
Libro 20
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 4

1. ¿Qué debemos tener cuidado en nuestra oración pública?
2. ¿Qué dice Jesús acerca de la oración privada?
3. ¿Qué nos enseña Jesús en cuanto al perdón?
4. ¿Cuándo podemos producir verdadera confesión?
5. Explicar el principio de la "oración de fe".
6. Explique Lucas 11:9-10.
7. ¿Cómo está Juan 14:13,14 equilibrado por otros principios?
8. ¿Se responde a todas las oraciones? Explique.
9. Explique por qué a veces nuestras persistentes oraciones no son contestadas.

Libro 20: ORACIÓN
Lección 5: Condiciones para Oraciones Efectivas
Por el Dr. Albert Grimes

**NUESTRA EFICACIA EN LA ORACIÓN SE REFIERE A CIERTAS
CONDICIONES QUE DEBEN CUMPLIRSE**

Después de haber aceptado a Cristo como Salvador, los siguientes principios parecen ser regulativos.

La oración es efectiva:

1. Sólo como se hace en la fe, Hebreos 11:6, "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan." Y Santiago 1:6, "Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra."
2. Sólo como se hace en el nombre de Jesús, como en Juan 14:13: "Y todo lo que pidieréis en mi nombre, yo hago, para que el Padre sea glorificado en el Hijo." Juan 15:16, "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé."
3. Sólo como se hace conforme a la voluntad de Dios, como en 1 Juan 5: 14,15, "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho." Tales oraciones están bajo la dirección del Espíritu Santo.
4. Sólo cuando es hecho por alguien que ha confesado y renunciado al pecado, Salmo 66:18, "Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado."
5. Sólo como es hecho por un corazón perdonador, Mateo 6:14, "Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas."
6. Sólo cuando se hace mientras estamos en armonía con los principios de la Palabra de Dios, 1 Pedro 3:1,7, "Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas...7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo."
7. Sólo como se hace con persistencia como en Lucas 11: 5-8, el hombre que quería pan para poder alimentar a su amigo a medianoche Pues esta persistencia muestra evidencia de genuino cuidado, compasión y preocupación, demostrando a Dios que queremos decir lo que estamos diciendo, o pidiendo.
8. Sólo cuando está hecho con concentración e intensidad, Santiago 5:16, "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho."

Estos principios se suman a la razón por la cual el Señor enseña la necesidad de orar solo, separado, de todo, como en Mateo 6:6, "Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público."

Entonces debemos entender el sentido en que a veces es necesario no sólo orar, sino también ayunar. A los que están echando ciertos tipos de espíritus malignos se les dice que ayunen por el Señor como en Marcos 9: 28, "Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? 29 Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno."

En tiempos de espera en Dios, para que los ministerios correctos cumplan una determinada obra, Hechos 13:1, "Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. 2

Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado..."

Observe el principio. El ayuno y la oración adicionales eran necesarios para confirmar la revelación, Hechos 13:3, "Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron."

LA NECESIDAD DE LA ORACIÓN

La oración entonces es absolutamente necesaria en la vida del creyente. Y desde el punto de vista de la Responsabilidad, es el elemento principal en el desarrollo del programa de redención de Dios, como en 1 Timoteo 2:1, "Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; 2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad. 3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad."

Además de esto, la oración es la fuente de visión, poder y bendición en nuestra propia experiencia personal. Y debido a esto, debemos hacer de la oración un primer principio. Debe tener prioridad, como en Lucas 18:1, "También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar."

Entonces en Efesios 6:18, "orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos."

El descuido de esta poderosa fuerza no es nada menos que el pecado, como se dice en 1 Samuel 12:23, "Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto."

La oración a veces puede dar vida a los que pecan, pero hay un pecado que incluso la oración no puede hacer nada por en 1 Juan 5:16, "Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida."

La palabra griega relacionada con esta palabra muerte, significa "morir", y se relaciona con la vida física. El hecho sigue siendo cuando los hermanos pecan hasta morir, nuestras oraciones por ellos no sirven.

Sin embargo, no queremos terminar nuestro estudio en esta nota, pero todos los que estudian este tema serán alentados a comenzar a hacer de la oración un primer principio en sus vidas, y cuando esto se logra, la bendición será el resultado.

No hemos mencionado la oración en el Espíritu Santo, en lenguas, o los otros principios relacionados con ella porque lo hemos tratado en el Libro 2, Parte 1, cuando tratamos el Don de Lenguas.

ORACIÓN
Libro 20
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 5

1. Nuestra efectividad en la oración, debe relacionarse con ciertas condiciones. En resumen explicar estas condiciones.

2. ¿Explicar brevemente la necesidad de la oración?